



DESDE ESTE TEXTO TE DISPARA LA MAMAZOTA

"Cuando muere el guapo, los freos se ponen un clavel en el ojal"
Guillermo Samperio

Caminé por esta hermosa ciudad, llevando en mi bolsillo el libro de Guillermo Samperio, de geniales, escrupulosos e investigado detectivescamente "sello samperiano", *Cuentos reunidos*¹, consolándome con la idea de que pronto emigraré a San Carlos en Coahuila y que mi carne vuelta polvo ceniza será dispersada en alguna montaña, próxima a una iglesia rústica, en esa sagrada tierra, con los héroes y santos del Imperio Español, escapando así de mis pesados antecedentes conocidos por el gentilicio de "mexicanos" y de la coexistencia gastronómica de las mortajas con mantitas y de los burócratas y empleados de medio pelo que llevan lacra, a lo menos provocación, en la botarga anémica tan abetida por kilos de tortillas, cuando de pronto, al acercarme a un bolero para que le diera grasa a mis botas cordobesas, sentí que del libro que llevaba a todas partes para preservarlo, ya que Guillermo Samperio es un gran escritor y un verdadero artista, el último cronista desafiado y onírico de la ciudad de México desde Salvador Novo y el creador de un estilo samperiano que reúne a Cortázar, Tori, Ancoala, Borges, cuando sentí que una página se desmenuzaba entre las hojas del volumen, una página de libéllos gruesos, que se agitan, con el peso irregular de lo que parece la mitad de unas largas piernas formadas, de esas tan perfectas que uno podría llevar como fusil en el desfile de los maniqués muertos, ya que hoy maniqués vivos, actrices y señoras burguesas apoteósicas e insostenibles, pero que según me han contado a veces vienen en debilidad por tener su "Podría haberlo", aunque sea un refugio, pensé que si mi costumbre de fumar margarina, me hacía ver visiones, como las que acostumbraban tener los políticos, sin embargo, tuve amargura por recordar en mi confusión, que el parecer sólo yo veía pues ningún transeúnte hizo algún intento por acercarse al libéllo planguiendo e irresistible y la mitad de la página que abría el libro a bocajarro de su crítico ataque a nosotros, que el autor previene a sus lectores de que todo puede pasar desde la historia trágica de las lombrices hasta la atracción fúnebra e irresistible de los diversos colores de los tacones de los zapatos, inmutables, alcancé a detenerme, y abriéndome paso entre las páginas magníficamente escritas, la mujer mamazota a la que se refiere el escritor Samperio o quien ocupa ese nombre, quizá sea varios ocultos, a la manera de los heráclitos de Pexico pero con un apellido místico para lograr mayor confusión, que ha escrito él que uno cree conocer cuando en realidad ignora los misterios de su alma, o bien, en algún sálido librero varios Samperios conspiraron para escribir textos fantásticos y con absoluto dominio de la brevedad, me asperó, siendo ya los senos turgentes 36 copo e, que habían soportado tanta expectación como muchas

letras que no lo eran muy simpáticas, ¿gracias las visto a una mamazota o eres un intelectual?.

Había leído ya esta completa y toda entera la mamazota pese a esa hipertrofia que sobreviene uno de los Samperio, creo que Guillermo, el que firma tan interesante y bien construido libro, y que podría devenir en su erudición, como símbolo del fulgor del deseo en plaza oficina decimonónica, donde, se critica, se gana la vida la mayoría de la población, que no tenga que vender dól en las calles o limpiar parterres para que los coches estén limpios de legañas y pueda verse con cierta simpatía o no atropellen a los tullidos, ciegos y ancianos. Al verla ya con su falda abierta en un extremo y el nalgante cantar de sus pechos suprasónicos, marcados por la curva indisoluble en que se cruzan el destino con la calle Filomeno Mata y la cantina La Opera, me voy a tiempo de contestarle: no había pensado que en los libros de Samperio hubiera premios ocultos, el hecho mismo de no aceptar la provocación de ser intelectual, lo que fue un acierto estratégico, ya la vez una confesión agustiana, ya que yo sólo escribo en ocasiones y cuando platican con las Muses, apartándome de las abundantes *África-rubias*, le produjeron buena impresión, a ello se unió el que estaba bien pensando y no pensaba mis acostumbradas ojeras heráclitas del insomnio febril e infocada, así que acercándome, me dijo: ¿a dónde vamos? yo imaginariamente iba a visitar a unos "amigos discretos" que me estiman aunque los pases ligeramente prohibidos, lo que es un jaleo benigno, en comparación a lo se suele pensar sobre mi persona y mis abrumables ideas, así que le contesté: a donde quieras, con voz apacible pero dominante, así me gustan los hombres, que sepan a dónde van en la vida, no era prudente explicarle que soy de los que nunca sabe por dónde va y que en "tierra de muertos, el ciego es rey". En esa calle del centro había un hotel de los viejos, de esos que sólo son frecuentados por putas baratas y policías numerosos, la mamazota, me dijo: yo lo pago, y entramos, ella fue la que se registró pues consideré que mi nombre de escritor tan afamado, que ni en mi casa me conocen, podría dar lugar a sospechas por parte del encargado del registro, al llegar al cuarto cerré la puerta y grité: ¡dame, dame! yo lo interprete literariamente y me puse a leerle un cuento de Guillermo Samperio, desde entonces la mamazota me sigue a todas partes y voy con ella con absoluta confianza, ya que prefiere a cualquier medio de transporte, volver a las páginas del texto donde vive, en el departamento e, lugar misterioso que no está en el índice, así que al leer el libro me dice Usted que puló, recule los tobillos, pues me dio tiempo de prestarme mi pistola Smith and Watson 9mm y es requetebuena tiradura.

JOSÉ LUIS ONTIVEROS

¹ Guillermo Samperio, *Cuentos reunidos*, Editorial Alfaguara, México, noviembre, 2006, 495 pp.

Desde este texto te dispara la mamazota [artículo] José Luis Ontiveros.

AUTORÍA

Ontiveros, José Luis, 1954-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Desde este texto te dispara la mamazota [artículo]José Luis Ontiveros.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile